Estudio sobre 1º CORINTIOS

4

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: 1º Corintios 2: 1-10

1 Corintios 2:1-2
"Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo y a éste crucificado."

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

1.1 ***¿Qué es el testimonio de Dios?***

1.2 ***¿Qué quiso decir con la frase "no fui con excelencia de palabras o de sabiduría"? ¿por qué no lo hizo?***

Respuesta

1.1 Los traductores de la Biblia se encontraron aquí con un problema: en algunos manuscritos más antiguos descubrieron que en lugar de la palabra μαρτυριον *(martírion)* que significa "testimonio, evidencia, prueba" estaba otra palabra: μυστηριον *(misterion)* que significa "misterio". Por eso en algunas versiones encontramos que dice "fui a hablarles de la verdad secreta de Dios" o del "secreto de Dios" o misterio. Ese misterio lo definió Pablo en 1 Timoteo 3:16 "E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne..." En otras palabras Pablo estaba recordándoles el momento en que les predicó el evangelio, porque el evangelio es el testimonio y el misterio de Dios.

1.2 El texto dice literalmente "no vine con superioridad de palabra o sabiduría". El término griego que emplea significa "palabras elevadas" o con "gran elocuencia". El tenía suficiente habilidad como para impresionar con sus discursos a los Corintios pero prefirió hablar de Cristo y su crucifixión directamente. ¿Por qué? Para responder a esta pregunta tenemos que ir a Hechos 17:32-34 y 18:1. El elocuente discurso de Pablo en Atenas y con toda la excelencia de sus palabras produjo este resultado: "unos se burlaban y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez" y solo algunos creyeron. Y de Atenas Pablo se trasladó a Corinto con la decisión de no volver a utilizar la retórica para convencer, sino con la resolución de presentar sencillamente "a Cristo y a este crucificado" y la diferencia en los resultados fue enorme: "y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados" (Hechos 18:8)

1 Corintios 2:3-5
"Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios."

2.1 ***¿Cómo pudo Pablo hacer una demostración del Espíritu y de poder si estaba con debilidad, mucho temor y temblor? Si uno está debilitado ¿cómo puede mostrar poder?***

2.2 ***¿Qué significa "persuadir"? ¿de cuántas maneras podríamos persuadir a la gente a que acepte a Cristo?***

Respuesta

2.1 La palabra "debilidad" también se puede traducir por "enfermedad" y podría leerse también así "estuve entre ustedes enfermo, con mucho miedo y temblando". Y en esa condición el poder de Dios se manifestaba en los que lo oían y muchos se convertían a Cristo. Este es el misterio del evangelio, como dice A.W. Tozer "El cristiano aprende pronto que...para estar seguro se pone en peligro; pierde su vida para poder salvarla, y corre riesgo de perderla si procura preservarla. El baja para poder elevarse. Si rehúsa humillarse, ya ha sido humillado, pero cuando se humilla, entonces es ensalzado. Es fuerte cuando es débil, y es débil cuando se siente fuerte. Aunque pobre, tiene poder para hacer a otros ricos, y cuando se hace rico pierde su habilidad de enriquecer a otros. El tiene más cuando ha dado más, y tiene menos cuando posee más. El puede ser alto cuando se cree bajo, y más santo cuando más consciente de pecado. Es sabio cuando reconoce que no sabe nada, y sabe menos cuando ha adquirido un gran acopio de conocimiento. A veces hace más por no hacer nada, y adelanta más cuando se queda parado. "

2.2 Persuadir significa "Inducir, mover, obligar a uno con razones a creer a hacer una cosa" La palabra empleada aquí es: πειθοις Ε*peizois)* y significa "persuadir, convencer, buscar la aprobación". Podemos utilizar muchas maneras de persuadir o convencer: (1) Por medio de advertencias o amenazas (2) Por medio de un castigo público (3) Con relatos o imágenes conmovedoras (4) Con razonamientos lógicos y con un discurso que apele a los sentidos (5) Con proclamas encendidas y entusiastas (6) Con promesas y recompensas. Sin embargo, el apóstol Pablo desechó todas estas formas y se quedó con una sola manera de persuadir y fue: "con demostración del Espíritu y de poder para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres sino en el poder de Dios." Y en qué está fundada nuestra fe es realmente importante. La fe basada en el conocimiento es una y la fe basada en el poder de Dios es otra. El que pretende tener todas las respuestas antes de creer, está basando su fe en la sabiduría de los hombres. Pero el que experimenta en su propia vida una "demostración del Espíritu y de poder" su fe está basada en el poder de Dios.

1 Corintios 2:6-9

"Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria."

3.1 ***Pablo habla de una sabiduría que tienen acceso solo los que han alcanzado madurez ¿a quiénes se refiere?***

3.2 ***¿Quiénes son "los príncipes de este siglo"?***

3.3 ***El conocimiento de esa sabiduría ¿qué pudo haber evitado?***

Respuesta:

3.1 Literalmente dice "Pero hablamos sabiduría entre los perfectos", es decir, entre los τελειοις *(teleíois)* que son los "completos, íntegros, maduros, bien desarrollados" En otras palabras, Pablo está refiriéndose a los que dejaron de ser infantiles o niños en la fe y con quienes puede uno dialogar sin temor a que se escandalicen o piensen mal.

3.2 Los príncipes de este siglo, los αρφονων *(arjonton)* son los “jefes, oficiales, autoridades” del sistema presente. Nácar Colunga traduce así: “Hablamos, sin embargo, entre los perfectos, una sabiduría que no es de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, abocados a la destrucción.” La versión de Taizé dice “Sin embargo, entre los ya formados usamos un lenguaje de sabiduría, pero no de una sabiduría de este mundo ni de las fuerzas rectoras de este mundo que están en vías de perecer, sino un lenguaje de sabiduría misteriosa de Dios...y que ninguna de las fuerzas rectoras de este mundo conoció,”. Y este texto permite dos interpretaciones diferentes: Primero, éstos “príncipes son humanos, es decir, de carne y hueso, como los sacerdotes Anás, Caifás, o el mismo Pilatos quien firmó la sentencia de muerte contra Jesús. Segundo: que se refiere a poderes espirituales de maldad como los que menciona Pablo en Efesios 6:12 “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo...”

3.3 El conocimiento de esta sabiduría hubiera evitado la crucifixión de Jesucristo. Pero estaba oculta y no la podían ver, porque Dios la guardó en secreto para nuestra salvación. Porque si Cristo no hubiese muerto y resucitado, hoy estaríamos perdidos. Los que tramaron la muerte de Cristo nunca imaginaron que él en la cruz llevaría los pecados de todo el mundo, destruiría el poder de la culpa, quitaría todo lo que estaba en nuestra contra, despojaría de su fuerza a “los principados y potestades” y luego resucitaría victorioso.

1 Corintios 2:9-10
“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.”

4.1 ***¿Pudo alguien imaginar lo que Dios preparó para los que lo aman? Y ¿cómo podemos conocer lo que El preparó para nosotros?***

Respuesta:

4.1 La versión Latinoamericana traduce: “...a nadie se le ocurrió pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman”. Y la Versión Internacional: “Sin embargo, conforme está escrito: “Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha podido concebir lo que Dios tiene preparado para los que le aman.” Aquí el apóstol Pablo está citando Isaías 64:4 “Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en el espera”. Y por lo que observamos, para el apóstol la disposición de esperar en Dios es lo mismo que amar a Dios. Porque “esperar en Dios” nos da la idea de confianza, fe, paciencia, de silencio reverente, de humildad y de acatamiento a la voluntad de Dios. El que “espera en Dios” no toma decisiones por su propia cuenta, no se rebela, no se mueve de acuerdo a sus puntos de vista. El que actúa de esta manera está demostrando que ama a Dios, no tanto por sus palabras, sino por sus hechos. Sin embargo ¿Cómo podríamos conocer las cosas (1) jamás vistas (2) jamás oídas y (3) jamás imaginadas que Dios preparó para nosotros? El apóstol Pablo responde “por el Espíritu”. El Espíritu Santo es como un Departamento Central de Investigaciones de todo el universo, de todo lo creado, de lo humano y divino, de lo temporal y eterno; del pasado, presente y futuro; de lo que se puede medir y lo que no se puede medir ni contar. ¿Quién conoce los secretos de Dios? Nadie, salvo el Espíritu Santo. El conoce sus secretos profundos, como dice el texto “porque el Espíritu

todo lo sondea (explora, investiga), aun las profundidades de Dios". Y lo maravilloso de esta realidad es que el Espíritu Santo habita en nosotros, los que creímos en Cristo, y forma parte de nuestra vida para que podamos desarrollar el ministerio de Jesucristo aquí en la tierra. El Espíritu Santo está en la iglesia para dotarla con sus dones y revelar los profundos secretos de Dios.

II Actividad práctica

1. Así como el apóstol Pablo estuvo enfermo o debilitado en Corinto, mientras intentaba predicar el evangelio, también nosotros podríamos haber pasado por situaciones semejantes. Los que alguna vez estuvieron internados por alguna enfermedad podrían compartir lo que sintieron durante esos días y que cosas esperaban y deseaban más.

2. Pablo sintió temor cuando compartía su fe en Cristo ¿Hemos sentido también nosotros temor alguna vez cuando quisimos hacer lo mismo frente a personas desconocidas? Que cada uno hable de sus propios temores.

3. ¿Cómo superó el apóstol su temor? Leer juntos Hechos 18:9-11

III. Sugerencias para el facilitador:

1. Ocurre con mucha frecuencia que algunas personas pierden la noción del tiempo cuando cuentan su testimonio personal. Abundan en detalles innecesarios, se van por las ramas, mencionan a personas que conocieron y que no tienen que ver con su relato y hablan como si tuvieran todo el día y la noche para ser escuchados. Sin ser descortés, tienes que hacer algo si no quieres que la reunión de tu grupo y toda la enseñanza se eche a perder. Primeramente debes repetir desde el comienzo que el testimonio debe ser breve, no más de dos o tres minutos. En segundo lugar, puedes llevar una pequeña campana o programar un reloj con alarma para que suene si el testimonio se pasa de tres o cuatro minutos y nombrar a otra persona que controle cada periodo.

2. Todo esto debes hacerlo con "buena onda", es decir, con amabilidad para no herir a las personas que están hablando. Recuerda que una de tus tareas más importantes es crear buenas relaciones con tu grupo y también lograr que se relacionen bien entre ellos. Si los avergüenzas en público los perderás.

3. También podrías tener un grupo poco participativo y hermético cuando se trata de temas personales. En ese caso, tendrías que animarlos contando tus propias debilidades y temores. Pero recuerda: no los fuerces. Respeta su silencio.

IV Texto para memorizar:

1 Corintios 2:9 *"Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman."*